



LA PROMOCIÓN DE DESAFÍOS POR PARTE DE LOS PADRES: CONSTRUCCIÓN DE UNA ESCALA PARA SU EVALUACIÓN

María Julia Raimundi¹

María Fernanda Molina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología

Universidad de Buenos Aires, Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar el proceso de construcción de una escala para evaluar la Promoción de Desafíos por parte de los padres hacia sus hijos adolescentes. En una primera etapa se estudió la adecuación de las definiciones conceptuales y operacionales a nuestra cultura. Para ello, se revisó la bibliografía disponible y se sometió a la opinión de jueces expertos. En la segunda etapa, se aplicó la versión construida de la escala a 358 adolescentes (edad $M = 14.8$; $DE = 1.9$) de dos escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires/AR. Se estudió la validez de constructo, la capacidad de discriminación de los ítems, la confiabilidad y las correlaciones con otros constructos teóricamente relacionados. Los resultados muestran que la escala posee adecuados índices de validez y confiabilidad para la evaluación de este constructo en nuestro contexto y que implica una característica familiar que podría contribuir a un desarrollo positivo de los adolescentes.

Palabras clave:

Promoción de desafíos – Padres - Adolescencia – Escala - Psicología Positiva.

ABSTRACT

The aim of this work is to present the construction process of a scale to assess Challenges' Promotion by Parents to their adolescent children. In the first stage, the adequacy of the conceptual and operational definitions to our culture was studied. The available literature was reviewed and submitted to the opinion of expert judges. In the second stage, we applied the built version of the scale to 358 adolescents (M age = 14.8, $SD = 1.9$) from two secondary schools of Buenos Aires /AR. Construct validity, discriminant item capacity, reliability and correlations with other theoretically related constructs were studied. The results show that the scale has adequate validity and reliability indices for assessing this construct in our context and involves a family characteristic that could contribute to adolescent's positive development.

Keywords:

Challenges' promotion – Parents - Adolescence – Scale – Positive Psychology.

¹ Corresponding author: Address correspondence for this article should be address to María Julia Raimundi, email address: juliaraimundi@gmail.com.

La familia posee una importancia incuestionable a lo largo de toda la vida. Todos los individuos están inmersos en una red de relaciones y actividades conectadas de una forma u otra por lazos familiares (Leibovich & Schmidt, 2010). En particular, durante la adolescencia, la familia desempeña un papel central en aspectos tan esenciales como la formación de la identidad, la adquisición de autonomía y, en general, en el ajuste psicosocial del adolescente (Musitu, Buelga, Lila, & Cava, 2004).

Las características del entorno familiar poseen un importante rol no sólo como factores protectores de conductas de riesgo en la adolescencia (e.g., Arnett, 2008; Estévez, Murgui, Moreno, & Musitu, 2007; V. Schmidt, Messoulam, Molina, & Abal, 2008) sino que desempeñan un papel fundamental en el desarrollo positivo de los adolescentes (e.g., Steca, Bassi, Caprara, & Delle Fave, 2011; Suldo, 2009).

En los últimos años de la Psicología se han desarrollado multiplicidad de trabajos que han compartido un objetivo común: el desarrollo positivo de las personas (Balaguer, Castillo, & Duda, 2008). Desde este enfoque, el llamado "Psicología Positiva", se ha abordado el estudio de las características familiares que promueven el desarrollo de virtudes, fortalezas y experiencias óptimas en esta etapa del ciclo vital (e.g., Bassi, Steca, Monzani, Greco, & Delle Fave, 2013; Marques, Pais-Ribeiro, & Lopez, 2011).

Es en este contexto que se ha mostrado que la familia, como principal agente socializador en la infancia y adolescencia, puede influir en las experiencias óptimas de los adolescentes en sus actividades diarias (Csikszentmihalyi, Rathunde, & Whalen, 1993; Rathunde, Carroll, & Huang, 2000).

Las conceptualizaciones de las familias que promueven experiencias óptimas y otros logros positivos en los adolescentes han tomado en consideración las dimensiones propuestas por dos modelos teóricos de funcionamiento familiar ampliamente trabajados en nuestra disciplina. Por un lado, Rathunde (1988) incorpora las dimensiones de cohesión y flexibilidad del Modelo Circumplejo (Olson, Portner, & Lavee, 1985; Olson, Russell, & Sprenkle, 1989) para comenzar a caracterizar estas familias y luego propone al desafío como una dimensión novedosa que se asocia a indicadores de desarrollo positivo en la adolescencia. Por el otro, Dailey (2008) parte de la descripción del estilo autoritativo de Baumrind (1991), que incluye la noción de promoción de desafíos mediante la provisión de un ambiente estimulante para los adolescentes, para considerar al desafío por parte de los padres como una característica que interesa estudiar de forma diferenciada.

Aquí es donde surge la promoción de desafíos por parte de los padres como una de las características que debe poseer el ambiente que facilita las experiencias óptimas en el adolescente. Estos entornos familiares fueron caracterizados, en un primer momento, por la "integración" y "diferenciación" como conceptos propios de los modelos sistémicos desde donde parten (Csikszentmihalyi et al., 1993). El primer término se refiere al grado de apoyo emocional y material, la consistencia y la armonía que brinda la familia. La diferenciación fomenta que cada persona aumente al máximo sus habilidades personales y se proponga oportunidades y desafíos para desarrollarse individualmente. En un estudio más reciente (Rathunde et al., 2000) abandonan esta denominación e incorporan la de "apoyo" y "desafío". El apoyo "refiere a la responsabilidad que brindan los padres a sus hijos" (p. 115) y el desafío es "la estimulación, disciplina o entrenamiento que los padres y otros miembros de la familia dan directamente al adolescente. Su propósito es fomentar la autonomía y la auto-dirección. También incluye las expectativas que el adolescente percibe que su familia tiene de él y el deseo del adolescente de cumplir con estas expectativas. Un ambiente familiar desafiante se genera cuando los padres esperan que sus hijos adolescentes tomen grandes responsabilidades, aprendan nuevas habilidades y tomen riesgos que los lleven a una mayor individuación" (p. 115).

Ahora bien, estudios recientes muestran que además de influir en el desarrollo de experiencias óptimas, el desafío por parte de los padres ha sido una de las dimensiones que se ha asociado a diferentes indicadores de ajuste psicológico en la adolescencia, tales como la autoestima (Dailey, 2008; J. Schmidt & Padilla, 2003), la identidad (Dailey, 2008), la implicación en actividades extracurriculares y el rendimiento escolar (J. Schmidt & Padilla, 2003), y la focalización en metas importantes para el adolescente (Hektner, 2001; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1996, 2001). Por otro lado, el desafío junto con el apoyo brindado por los padres se ha asociado a mayor experiencia óptima en las interacciones familiares, en las tareas en el hogar y en la escuela (Hektner, 2001; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1988, 1996, 2001). Mientras que el desafío contribuye a la focalización de metas importantes para el adolescente, el apoyo contribuye al entusiasmo con la actividad que se está realizando. Asimismo, estas características familiares dadas durante la adolescencia, se han asociado al desarrollo de la creatividad en la adultez (Gute, Gute, Nakamura, & Csikszentmihalyi, 2008). Un entorno familiar que brinda apoyo y desafío promueve la habilidad de los adolescentes para involucrarse y disfrutar de sus actividades así como también la disposición a plantearse metas importantes para su futuro



(Rathunde et al., 2000). Por lo tanto, se puede entender al desafío promovido por los padres como un recurso que se asocia a un desarrollo positivo en la adolescencia.

Hasta nuestro conocimiento existen sólo dos instrumentos especialmente diseñados para evaluar el desafío provisto por los padres: el Cuestionario de Apoyo y Desafío [*Support / Challenge Questionnaire (SCQ)*, Rathunde et al., 2000] y el Cuestionario de Desafío Parental [*Parental Challenge Questionnaire (PCQ)*, Dailey, 2008] creados para ser utilizados con población norteamericana. Ambos han resultado de gran utilidad para evaluar la influencia de esta característica familiar sobre diversos aspectos positivos de los adolescentes en el contexto anglosajón (Dailey, 2008; Rathunde et al., 2000).

Ahora bien, las características de los entornos familiares y las interacciones entre padres e hijos, deben ser tomadas como construcciones históricas y sociales, lo cual obliga a considerar las particularidades culturales. Las formas y significados que adoptan las evaluaciones familiares en un contexto son intransferibles a otros (V. Schmidt, Marconi, et al., 2008). Los estudios que se llevan a cabo teniendo tales particularidades aportan datos novedosos, y permiten una indagación más profunda y sensible a la diferencias contextuales (V. Schmidt, Maglio, Messoulam, Molina, & Gonzalez, 2010). Lo anterior no significa negar la panculturalidad de las dimensiones del funcionamiento familiar. Tal como observara Rohner (1975), la conducta parental pareciera presentar a grandes rasgos, características similares en todas las sociedad humanas y, tal vez por este motivo, los modelos replican dos dimensiones generales. Pero es fundamental conocer aspectos específicos que reflejen las particularidades del contexto (V. Schmidt, Marconi, et al., 2008).

De esta forma, resulta especialmente importante contar con instrumentos de evaluación familiar ecológicamente válidos que permitan incrementar nuestro conocimiento sobre las dimensiones de la familia que promueven un entorno de desarrollo positivo en adolescentes.

El objetivo del trabajo es presentar el proceso de construcción de la Escala de Promoción de Desafíos por parte de los Padres (EPDP) para ser usada con adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires/AR. Tal proceso incorporó tres fases: teórico-sustantiva, interna-estructural y externa-validacional (Loevinger, 1957 citado en Millon, 1997). En la etapa teórico-sustantiva, se revisó la bibliografía sobre el tema y los instrumentos de evaluación disponibles en la literatura para medir el constructo, estudiando la adecuación de las definiciones conceptuales y operacionales a nuestra cultura, a través de la evaluación de jueces expertos. La etapa interna-estructural tuvo por objeto revisar las propiedades psicométricas de la escala construida, en función a los resultados de la primera etapa, en términos de validez factorial y confiabilidad. Finalmente, en la etapa externa-validacional se estudiaron las relaciones con la cohesión, flexibilidad y comunicación familiar que permiten aportar evidencias adicionales acerca de la validez de constructo del instrumento

Método

Primer estudio (fase teórico-sustantiva)

Se revisaron las definiciones de desafío promovido por los padres aportadas en la bibliografía (Csikszentmihalyi et al., 1993; Dailey, 2008; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1988, 1996, 2001) y los ítems utilizados para su evaluación.

Para la construcción de la primera versión de la escala se seleccionaron ítems de instrumentos sobre promoción de desafíos y funcionamiento familiar y se crearon otros, siguiendo un criterio empírico de redacción, considerando aspectos importantes extraídos de entrevistas con adolescentes de nuestro medio, a los que se les preguntó qué creían que realizaban sus padres para promoverles desafíos (Raimundi, Molina, & Bugallo, 2015).

Los ítems fueron redactados siguiendo las consideraciones de Hogan (2004) acerca de la cantidad de ítems iniciales en la construcción de escalas, según las cuales se recomienda preparar entre dos y tres veces más reactivos de los necesarios para la prueba final.

Tanto la definición como los ítems de la escala fueron evaluados por cinco jueces expertos en adolescencia y evaluación psicológica respecto del grado de ajuste ítem-constructo, la pertinencia del constructo a la cultura y la adecuación para el grupo etario al que está destinada. Con respecto a la definición del constructo, cada juez debió responder: ¿Se adapta a lo que significa el desafío promovido por los padres en nuestro contexto? ¿Agregaría o modificaría algo? Luego, para cada ítem, cada juez debió responder, con una escala Likert de tres puntos (de muy representativo a poco representativo) a lo siguiente: a) ¿Es el ítem representativo del constructo? b) ¿Es el ítem adecuado para nuestra cultura? ¿Lo modificaría de alguna manera?

Finalmente, se realizó una prueba piloto con la escala resultante de la evaluación de los jueces con 13 adolescentes de diferentes edades (población diana) con el objetivo de evaluar la comprensión de la consigna

y los ítems del instrumento. En la Tabla 1 se describen las características de los adolescentes (género y edad) que formaron parte de la prueba piloto. En esta etapa se integraron las dos voces que participaron en la adaptación (jueces expertos y población diana), que constituyen fuentes independientes para garantizar la adecuación conceptual, cultural y lingüística del cuestionario en nuestro contexto (Viladrich, Torregrosa, & Cruz, 2011).

Tabla 1

Características de los participantes de la prueba piloto.

	Entre 12 y 15 años (%)	Entre 15 y 18 años (%)	Total <i>n</i>
Varones	3 (60.00)	2 (40.00)	5
Mujeres	5 (62.5)	3 (37.5)	8
Total	8 (61.5)	5 (38.5)	13

Resultados del Primer Estudio

A partir de las críticas y sugerencias de los jueces expertos, se arribó a la siguiente definición del constructo: la promoción de desafíos por parte de los padres es el incentivo que éstos brindan a sus hijos adolescentes para que se involucren en actividades que pueden constituir un desafío y el apoyo que permite llevarlas a cabo. A su vez, implica la estimulación para que se planteen objetivos en las actividades que realizan y que tengan aspiraciones y metas para su vida.

Para la selección y redacción de ítems se tuvo en cuenta esta definición a la que se arribó, la revisión de la literatura y el estudio cualitativo sobre las concepciones de los adolescentes acerca de cómo sus padres promueven desafíos en su vida (Raimundi et al., 2015). Los aspectos de contenido considerados para seleccionar los ítems fueron: ambiente estimulante, acercamiento a diferentes actividades, metas y aspiraciones, desarrollo de habilidades, autonomía, apoyo instrumental y presión/exigencia. Se eligieron ítems de las escalas disponibles que mejor reflejaran los aspectos de la definición de promoción de desafíos por parte de los padres (ver Tabla 2). Asimismo, se crearon nuevos ítems para aquellos aspectos de la definición que no estaban representados en los ítems de las escalas anteriores.

Tabla 2

Fuentes para la selección y redacción de ítems que componen la primera versión de la escala.

Fuente	Cantidad de ítems	Aspecto de contenido evaluado
<i>Support-Challenge Questionnaire</i> (SCQ) (Csikszentmihalyi & Schneider, 2000)	4	-dar lo mejor de sí mismo en las actividades que se realizan -esfuerzo (<i>hardwork</i>) -uso productivo de tiempo
<i>Parental Challenge Questionnaire</i> (PCQ) (Dailey, 2008)	11	-ambiente estimulante -establecimiento de objetivos -toma de decisiones y resolución de problemas por sí mismo
<i>Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale</i> (FACES IV) (Olson, 2011)	2	-autonomía
<i>Parenning Questionnaire</i> (Silk, Morris, & Steinberg, 2003)	1	-autonomía
Escala sobre Percepción de Control, Estilos de Parentalidad e Inconsistencia Parental (Casullo & Fernández Liporace, 2008)	1	-autonomía
Estudio cualitativo con adolescentes de nuestro contexto (Raimundi et al., 2015)	7	-desarrollo de habilidades -acercamiento a diferentes actividades (recreativas, deportivas, académicas) -apoyo instrumental -presión/exigencia



A partir de la revisión de los jueces y la prueba piloto realizada con los adolescentes, se eliminaron varios reactivos (e.g. se eliminaron los reactivos sobre uso productivo del tiempo por no considerarse por los jueces y adolescentes como un aspecto propio de nuestra cultura en cuanto a la promoción de desafíos), y otros sufrieron modificaciones menores que tuvieron como fin utilizar términos más apropiados para la población diana, buscando la comprensión de los adolescentes. De todo este proceso, resultó una versión de 32 ítems para ser analizados en el segundo estudio (fase interna-estructural y externa-validacional).

Esta primera etapa (teórico-sustantiva) logró aportar evidencias de validez de contenido de la escala, mostrando que la definición tiene en cuenta los aspectos socioculturales del constructo y los ítems son representativos del mismo.

Segundo estudio (fase interna-estructural y externa-validacional)

Participantes

Adolescentes ($n = 358$) de ambos sexos (52.00% varones) de una escuela pública (50.6%) y una privada (49.4%), ambas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires/AR (edad $M = 14.84$; $DE = 1.91$). El 54.50% de los adolescentes convive con ambos padres, el 24.90% convive con sólo uno de los padres, el 10.90% vive en un familia compuesta (incorporan a otros no familiares) y el resto vive en otra conformación familiar. La gran mayoría de los adolescentes (91.00%) posee una frecuencia diaria de contacto con la madre. Con respecto a la frecuencia de contacto con el padre, el 63.60% lo ve a diario, el 16.90% no lo ve nunca y el 12.30% lo ve una o dos veces por semana.

Instrumentos

Cuestionario socio-demográfico y socio-familiar. Construido ad hoc para obtener datos acerca de las características sociodemográficas y familiares del adolescente.

Escala de Promoción de Desafíos por parte de los Padres (EPDP). Evalúa la percepción del adolescente sobre el incentivo de los padres para la realización de actividades que pueden constituir un desafío y el apoyo brindado para realizarlas. La versión de la escala resultante de la primer etapa poseía 32 ítems, con cinco opciones de respuesta (de *totalmente en desacuerdo* a *totalmente de acuerdo*).

Inventario de Comunicación Adolescente-Padres (ICAP) (V. Schmidt et al., 2010). Está compuesto por 42 ítems con cinco opciones que estiman el grado de acuerdo. Evalúa la comunicación del adolescente con ambos padres por separado (versión hijo/a-madre y versión hijo/a-padre). Se incluyen ítems sobre Comunicación abierta, que implica poder dialogar y sentirse satisfecho con la forma en que se dialoga, poder contar con el otro y confiarle cuestiones íntimas, sentirse comprendido y escuchado, y la expresión de afecto (e.g., “mi padre/madre trata de entender mi punto de vista”). La subescala de Problemas en la comunicación evalúa un patrón de interacción caracterizado por la presencia de fuertes enfrentamientos, insultos, agresiones, discusiones, enojos (e.g., “muchas veces mi padre/madre me hace sentir que digo cosas inútiles y sin sentido”) y la Restricción en la comunicación evalúa el grado en que el adolescente evita dialogar con los padres y siente que no puede contarle las cosas que le pasan (e.g., “Hay temas que no hablo con mi padre/madre porque no los entendería”). La versión local de la escala mostró adecuados indicadores de validez de contenido, factorial y de criterio y adecuados índices de consistencia interna (alpha Cronbach de .78 a .85) (V. Schmidt et al., 2010). En la muestra de este estudio la escala presentó adecuados coeficientes de consistencia interna (alpha de Cronbach) para las seis subescalas (para la versión hijo/a-madre, comunicación positiva, .84; problemas en la comunicación, .83; restricción en la comunicación, .86; y para la versión hijo/a-padre, comunicación positiva, .81; problemas en la comunicación, .83; restricción en la comunicación, .86).

Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar, 3° Versión (FACES III) (Olson et al., 1985; adaptación: V. Schmidt, 2001). Consta de 20 ítems con cinco opciones de respuesta (de *casi siempre* a *casi nunca*) y evalúa: cohesión (unión emocional percibida entre los miembros de la familia) y flexibilidad (plasticidad de la familia para adecuarse a las distintas circunstancias vitales). Los ítems son del tipo “Los miembros de mi familia nos sentimos muy unidos unos a otros” (Cohesión) “Mi familia cambia el modo de hacer las cosas” (Flexibilidad). La versión argentina presentó diversos indicadores de validez de contenido, constructo y de criterio (ver Leibovich & Schmidt, 2010 para una revisión) y posee índices aceptables de consistencia interna ($\alpha = .81$ cohesión y $\alpha = .55$ flexibilidad). En la muestra de este estudio se encontraron coeficientes similares (.80 cohesión y .58 flexibilidad).

Procedimiento

Se contactó a las autoridades de las escuelas, se les explicó los objetivos de la investigación, y se obtuvo su permiso para la realización del estudio. Las escalas fueron administradas de forma grupal por evaluadores entrenados. Los adolescentes participaron en forma voluntaria y anónima, con consentimiento informado escrito por parte de los padres.

Análisis de datos

Para estudiar la validez de constructo se realizó Análisis Factorial Exploratorio. Se utilizó el índice de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett como requisito previo a la aplicación del análisis factorial. Para el análisis, se eligió el método de componentes principales con rotación Promax con Kaiser. Se seleccionó esta rotación por considerar que los factores resultantes podrían estar relacionados (Gorsuch, 1983). A su vez, se examinaron las relaciones entre los factores resultantes mediante correlaciones (r de Pearson) y análisis factorial (componentes principales).

Para analizar el funcionamiento de los ítems se analizó su capacidad de discriminación por medio del análisis de la frecuencia de respuesta y las correlaciones ítem-total corregida con el puntaje total de la subescala a la que pertenecen.

Se estudió la confiabilidad por medio del análisis de la consistencia interna de la escala (alpha de Cronbach). Por último, a fin de aportar más datos acerca de la validez del instrumento, se estudiaron las relaciones con otros constructos teóricamente relacionados. Se optó por realizar correlaciones con variables familiares como Cohesión, Flexibilidad y Comunicación, que se han asociado a un funcionamiento familiar positivo en nuestro medio (ver Leibovich & Schmidt, 2010 para una revisión). Es esperable que la Promoción de Desafíos esté asociada a un funcionamiento saludable de la familia y por ello se buscó establecer, por un lado, una relación positiva con las variables de Comunicación positiva, Cohesión y Flexibilidad y por el otro, una relación negativa con los Problemas y la Restricción en la comunicación.

Se buscó encontrar una cantidad mínima de ítems con una alta validez y confiabilidad para medir el constructo. Para componer la versión definitiva del instrumento, en función de los análisis mencionados, los ítems se seleccionaron teniendo en cuenta los siguientes criterios: capacidad de discriminación (mayor a .40), porcentaje de frecuencia de respuesta (no más de un 70.00% concentrado en uno de los polos), saturación en el análisis factorial (mayor a .45) y que contribuyeran a la consistencia interna de la subescala a la que pertenecían.

Resultados del Segundo Estudio

Fase interna-estructural

Análisis factorial

Previo a realizar el Análisis Factorial Exploratorio se verificó si el mismo era adecuado para este conjunto de datos. Se obtuvo un índice de Kaiser-Meyer-Olkin de .85 y se confirmó que la matriz no era idéntica mediante la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2=1135.07$; $p<.001$). El análisis de componentes principales arrojó una estructura de tres factores sin forzar. Todos los ítems presentaron pesajes mayores a .45. La solución factorial resultante se presenta en la Tabla 3. La misma describió el 59.57% de la varianza de las puntuaciones.

El Factor I (“Ambiente Estimulante”) agrupa cuatro ítems relacionados con la importancia que le dan los padres a los desafíos y actividades desafiantes de los adolescentes, acercándolos y permitiéndoles dedicar tiempo a diferentes actividades recreativas, deportivas, artísticas, académicas, etc.

El Factor II (“Objetivos y aspiraciones”) incluye tres ítems referidos a la estimulación de los padres a que los adolescentes se planteen objetivos en las actividades que realizan y que tengan aspiraciones y metas importantes para su vida.

El Factor III (“Apoyo”) refiere al apoyo práctico (consejos y sugerencias), el apoyo material (tiempo dedicado) y el apoyo emocional o acompañamiento que el adolescente percibe de parte de sus padres, que le permite contar con ellos para lo que necesita para realizar sus actividades o asumir sus desafíos.

Tal como era esperable, se hallaron correlaciones positivas de moderadas a altas entre los tres factores (ver Tabla 5). A partir de esto se puede concluir que la escala evalúa variables que están muy relacionadas y por ello forman parte del mismo constructo, pero a la vez, se trata de dimensiones relativamente independientes.

Debido a estas altas correlaciones y con la finalidad de conocer si estas dimensiones podrían agruparse entre sí, se realizó un análisis factorial de los tres factores resultantes en el primer análisis (Howitt



& Cramer, 2008). Los resultados indicaron que los mismos se agrupan en un único suprafactor, que describía el 66.40% de la varianza en las puntuaciones.

Tabla 3

Análisis de Componentes Principales y Coeficientes Alfas de la EPDP

Ítem	Factor ^a		
	I	II	III
1. A mis padres les gusta que yo asuma desafíos para mi vida.	.554		
2. Mis padres, a lo largo de mi vida, me han acercado a diferentes actividades para que yo haga (recreativas, artísticas, deportivas, académicas, etc.)	.473		
3. A mis padres les parece importante que yo realice actividades desafiantes.	.821		
4. Mis padres permiten que yo dedique tiempo para hacer actividades desafiantes.	.828		
5. A mis padres les gusta que yo tenga objetivos claros en las actividades que hago.		.674	
7. A mis padres les gusta que yo sepa qué es lo que quiero para mi vida.		.871	
10. Mis padres me alientan a que yo tenga grandes aspiraciones para mi vida.		.565	
6. Puedo contar con mis padres para lo que yo necesito cuando hago mis actividades.			.670
8. Mis padres dedican parte de su tiempo para que yo pueda realizar mis actividades.			.763
9. Mis padres me dan consejos y sugerencias que me ayudan a realizar mis actividades.			.707
11. Puedo contar con mis padres para resolver los problemas que se me presentan en mis actividades.			.805
Autovalor	1.30	1.03	4.23
% de la Varianza	11.80	9.35	38.43
Alpha de Cronbach	.71	.69	.76

Nota. Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Promax con Kaiser. ^aKMO = 0.854, Test de esfericidad de Bartlett: ($\chi^2 = 1134.98$ ($p < .0001$), Varianza total explicada = 59.57%

Capacidad de discriminación de los ítems

Los ítems que conforman la versión final de la escala presentaron una adecuada capacidad de discriminación. Por un lado, poseían una frecuencia de no más de un 70.00% de las respuestas concentradas en uno de los extremos. Por otro lado, los ítems presentaron una correlación ítem-total corregida superior a .40. En la Tabla 4 se consignan los valores de discriminación, para cada subescala, de los ítems que componen la versión final del instrumento.

Tabla 4

Capacidad de discriminación de los ítems (correlaciones ítem-total)

Factor I		Factor II		Factor III	
Ítem	Disc.	Ítem	Disc.	Ítem	Disc.
1	.46	5	.50	6	.62
2	.42	7	.51	8	.49
3	.63	10	.51	9	.55

4	.50	11	.58
---	-----	----	-----

Confiabilidad

La consistencia interna de cada factor fue adecuada (entre .69 y .76) y la eliminación de ningún ítem elevaba este índice. En la Tabla 3 se muestran los coeficientes obtenidos para cada factor. Asimismo, el alpha de Cronbach de la escala total fue elevado ($\alpha = .84$).

Fase externa-validacional

Correlaciones con otras pruebas

Para obtener evidencias adicionales a la validez de constructo de la escala, la etapa externa-validacional se orientó a estudiar las relaciones con otros constructos del funcionamiento familiar. Para ello, se realizaron correlaciones con la comunicación con ambos padres y con la cohesión y flexibilidad familiar.

Con respecto a la Comunicación con la madre, se hallaron correlaciones significativas positivas ($p < .05$; r entre .33 y .61) entre Comunicación abierta, las subescalas, y el puntaje total de la escala. Por otro lado, se encontraron correlaciones negativas ($p < .05$; r entre -.39 y -.14) entre Problemas en la comunicación y Restricción en la comunicación, y las subescalas y el puntaje total (Tabla 5).

En cuanto a la Comunicación con el padre, se hallaron correlaciones significativas positivas, aunque menores que con la madre, en la Comunicación abierta, tanto con las subescalas como con el puntaje total (entre .21 y .43). Con respecto a los Problemas en la comunicación, se hallaron correlaciones negativas con el Desafío total, con Objetivos y Aspiraciones, y con Apoyo. Por último, con respecto a la Restricción en la comunicación, sólo se encontró una correlación significativa, aunque baja, con Apoyo ($r = -.18$). Todas las correlaciones se muestran en la Tabla 6.

Por último, se encontraron correlaciones de moderadas a altas [según el criterio de Cohen (1988)], entre el puntaje total, los puntajes por subescala y Cohesión Familiar (entre .33 y .56) y correlaciones moderadas entre las primeras y Flexibilidad Familiar (entre .29 y .37) (Tabla 7).

Tabla 5.

Correlaciones con Comunicación con la Madre

	1	2	3	4	5	6	7
1. Desafío total	-	.80**	.77**	.86**	.55**	-.30**	-.19**
2. Ambiente estimulante		-	.49**	.47**	.33**	-.14**	-.07
3. Objetivos y aspiraciones			-	.53**	.34**	-.16**	-.13*
4. Apoyo				-	.61**	-.39**	-.26**
5. Comunicación abierta					-	-.60**	-.36**
6. Problemas en la comunicación						-	.40**
7. Restricción en la comunicación							-

* $p < .05$ (bilateral); ** $p < .01$ (bilateral)

Tabla 6

Correlaciones con Comunicación con el Padre

	1	2	3	4	5	6	7
1. Desafío total	-	.80**	.77**	.86**	.40**	-.22**	-.11
2. Ambiente estimulante		-	.49**	.47**	.28**	-.11	-.01
3. Objetivos y aspiraciones			-	.53**	.21**	-.12*	-.07
4. Apoyo				-	.43**	-.27**	-.18**
5. Comunicación abierta					-	-.56**	-.41**
6. Problemas en la comunicación						-	.41**
7. Restricción en la comunicación							-

* $p < .05$ (bilateral); ** $p < .01$ (bilateral)



Tabla 7
Correlaciones con Cohesión y Flexibilidad Familiar

	1	2	3	4	5	6
1. Desafío total	-	.80**	.77**	.86**	.53**	.37**
2. Ambiente estimulante		-	.49**	.47**	.34**	.32**
3. Objetivos y aspiraciones			-	.53**	.33**	.28**
4. Apoyo				-	.56**	.29**
5. Cohesión					-	.40**
6. Flexibilidad						-

** $p < .01$ (bilateral)

Discusión

El objetivo del este trabajo fue presentar el proceso de construcción de la Escala de Promoción de Desafíos por parte de los padres (EPDP). Este proceso se basó en tres fases: teórico-sustantiva, interna-estructural y externa-validacional, que constituyeron dos estudios complementarios.

En la fase teórico-sustantiva se revisó la bibliografía y se analizó la adecuación del constructo para nuestra cultura, debido a la importancia de considerar aspectos propios de cada contexto en la evaluación de los constructos psicológicos. A partir de las críticas y sugerencias de los jueces expertos se arribó a una definición conceptual y operacional clara, adaptada al contexto sociocultural de la Ciudad de Buenos Aires/AR. Por otro lado, los jueces evaluaron el grado de adecuación ítem-constructo y la adecuación al grupo etario al que está destinado y de esta forma se logró una primera versión de 32 ítems que fueron analizados en el segundo estudio. Esta etapa aportó evidencias a favor de la validez de contenido de la escala, mostrando que la definición del constructo está adaptada al contexto y los ítems son representativos del mismo.

El segundo estudio consistió en el análisis de las propiedades psicométricas de la escala, para lograr un instrumento con una mínima cantidad de ítems. De esta forma, se estudió la validez de constructo, la capacidad de discriminación de los ítems y la confiabilidad, para su uso en el contexto de la Ciudad de Buenos Aires/AR, analizando la estructura interna del instrumento (etapa interna-estructural) y las relaciones con otras características del funcionamiento familiar (etapa externa-validacional).

En primer lugar, los once ítems que componen la versión final de la escala mostraron tener una adecuada capacidad de discriminación. En cuanto a la validez factorial, se logró una estructura de tres factores sin forzar, con correlaciones moderadas y altas entre sí, lo que indica que las variables están relacionadas. El análisis factorial de segundo orden arrojó resultados congruentes con esto último, mostrando que los tres factores se agrupan en un único suprafactor. Con respecto a la confiabilidad de la escala, los índices de consistencia interna fueron de adecuados a muy buenos mostrando que se trata de un instrumento confiable para ser usado con adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires/AR.

El incentivo percibido por los adolescentes para involucrarse en diferentes actividades deportivas, recreativas o artísticas (Ambiente estimulante); la estimulación para el planteamiento de metas a lograr en estas actividades y las aspiraciones para su vida (Objetivos y aspiraciones) y el apoyo que reciben de sus padres para realizar sus actividades (Apoyo) constituyen tres aspectos fundamentales para comprender el desafío provisto por los padres.

Estas dimensiones del desafío provisto por los padres surgidas en nuestro estudio, son las que han sido más estudiadas en la literatura internacional sobre el tema.

Con respecto a la dimensión de Ambiente estimulante, en una familia que provee desafíos, los padres generan espacios donde los adolescentes pueden trabajar tranquilos sin interrupciones y son excusados de las tareas domésticas y el trabajo fuera del hogar para invertir su energía y tiempo en actividades productivas (Csikszentmihalyi et al., 1993). A su vez, este aliento y empuje para que los adolescentes se involucren en actividades ha mostrado ser un predictor de la mayor implicación de los adolescentes en actividades extracurriculares (J. Schmidt & Padilla, 2003). Éstas juegan un importante rol en el desarrollo positivo de los adolescentes. Diversos estudios han establecido relaciones entre la participación en clubes, hobbies, deportes y servicios comunitarios e indicadores importantes tal como disminución de la delincuencia y el absentismo

escolar y el incremento de la iniciativa (e.g., Eccles & Barber, 1999; Larson, 2000). Es importante la creación de un ambiente “estimulante”, que “empuje” al adolescente a probar sus habilidades en las actividades que realiza, a confrontar y a preguntarse cosas (Dailey, 2008). Por lo tanto, los padres, a través del incentivo a la realización de diferentes actividades, pueden contribuir a que los adolescentes asuman desafíos importantes para su vida.

Con respecto al incentivo al establecimiento de objetivos y aspiraciones, éste ha sido uno de los aspectos más relacionados con el desafío provisto por los padres en la literatura internacional (Hektner, 2001; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1996, 2001). Según estudios realizados en otros contextos, los padres que proveen desafíos animan a los adolescentes a tener grandes aspiraciones y dedicarse a dar lo mejor de ellos mismos. También los padres constituyen modelos para sus hijos y eso los ayuda en el logro de sus objetivos (Csikszentmihalyi et al., 1993; Rathunde, 2001). Los adolescentes que pertenecen a estas familias, experimentan emociones positivas en sus actividades, mientras están totalmente involucrados con el logro de metas importantes a través de ellas (Csikszentmihalyi et al., 1993; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1996, 2001).

El apoyo que los adolescentes perciben de sus padres para realizar sus actividades es otro de los aspectos fundamentales que se ha relacionado con la promoción de desafíos (Hektner, 2001; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1988, 1996, 2001). Aunque algunos estudios muestran que el desafío y el apoyo contribuyen de diferente forma a los logros en la adolescencia (Hektner, 2001; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1988, 1996, 2001), la mayoría de los autores resaltan la importancia de ambas dimensiones para el desarrollo de experiencias positivas en diferentes actividades (Hektner, 2001; Lawrence, 2009; Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1988, 1996, 2001). Estos estudios han encontrado altas correlaciones entre ambas dimensiones, aunque han decidido mantenerlas como variables diferenciadas (Rathunde et al., 2000; Rathunde, 1996, 2001). En el presente estudio, el apoyo de los padres a sus hijos adolescentes, específicamente el percibir que pueden contar con ellos cuando los necesitan, que pueden recibir consejos y sugerencias y que dedican parte de su tiempo para que los adolescentes puedan realizar sus actividades, es la dimensión que más contribuye al desafío que proveen los padres, en tanto es el factor que más contribuye a la varianza explicada de la escala.

La tercera etapa, la externa-validacional, con el objetivo de obtener aportes adicionales a la validez de constructo, se estudió la asociación de los puntajes de la escala con otras medidas de evaluación de funcionamiento familiar que han resultado relevantes en el ajuste psicosocial de adolescentes de este mismo contexto (Leibovich & Schmidt, 2010; V. Schmidt et al., 2010).

Las correlaciones halladas con las variables de Comunicación positiva con la madre y con el padre indican que los componentes de la Promoción de desafíos por parte de los padres están asociados a una Comunicación abierta, en donde el adolescente se siente satisfecho con la forma en que se dialoga y puede contar con el otro, sentirse comprendido y escuchado, y puede expresar su afecto.

En general, se encontraron correlaciones más fuertes con las dimensiones de la comunicación con la madre. Esto puede implicar que el constructo, en nuestro contexto, puede estar más relacionado con las conductas de la madre que con las del padre. Como muestra una encuesta realizada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Caribe y la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), los adolescentes consideran que, si bien el núcleo íntimo y principal entorno afectivo está constituido por la familia, se destaca la figura de la madre como principal confidente de los problemas de los adolescentes en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004).

Según los trabajos de Moon (2003) y Lawrence (2009) la comunicación entre padres e hijos es abierta y frecuente cuando los adolescentes perciben alto apoyo y desafío. Ambos estudios muestran que las familias de este tipo pasan mucho tiempo juntas, específicamente en la actividad del adolescente (en este caso, el fútbol), y hay una apertura que permite discutir las expectativas y las metas que están en juego. A su vez, los padres dedican su tiempo y están involucrados en las actividades de sus hijos.

Por otro lado, las correlaciones negativas con los Problemas en la comunicación, tanto con la madre como con el padre, muestran que los enfrentamientos, insultos, agresiones, discusiones y enojos implican un patrón de comunicación que se asocia negativamente con la Promoción de desafíos.

Con respecto a la Restricción en la comunicación, en ambos padres ésta se asoció negativamente con la subescala de Apoyo, lo que puede indicar que cuando el adolescente percibe esta restricción en la relación con el padre, también siente una falta de apoyo emocional y práctico, para la realización de sus actividades desafiantes o desafíos personales. En el caso de la madre, la Restricción también se asoció con las demás dimensiones del Desafío provisto por los padres, enfatizando el rol predominante que posee la madre en las interacciones con sus hijos.



Por otra parte, no se encontraron correlaciones entre los Problemas en la comunicación con el padre ni la Restricción en la comunicación con la madre y el Ambiente estimulante, lo que puede estar indicando que el adolescente puede percibir un patrón de comunicación negativa con los padres, pero aun así, percibir que lo incentivan para la realización de diferentes actividades y a asumir desafíos para su vida.

Por último, las correlaciones con Cohesión y Flexibilidad muestran que el Desafío promovido por los padres y sus factores, se asocian a dos dimensiones fundamentales que han resultado buenos predictores de un funcionamiento saludable en las familias de este mismo contexto (Leibovich & Schmidt, 2010). Es decir, que la promoción de desafíos estaría vinculada, tanto a la unión emocional, como a la plasticidad de la familia para adecuarse a distintas circunstancias vitales por las que atraviesa.

Los resultados obtenidos en esta etapa externa-validacional muestran evidencias adicionales que contribuyen a la validez de constructo de la escala.

Con respecto a las implicaciones de resultados aportados por este trabajo, la EPDP puede constituir un instrumento de gran utilidad, tanto para su uso en investigación como para el trabajo con adolescentes y su contexto familiar, con el objetivo de identificar recursos familiares para el desarrollo del adolescente. La importancia de contar con conceptos e indicadores empíricos ecológicamente válidos, que resulten de considerar aspectos étnicos (propios de cada cultura) y éticos (universales) es un aspecto fundamental en la evaluación psicológica. Es por esto que es de suma relevancia contar con información sobre las propiedades psicométricas de la escala, para su uso en la evaluación de adolescentes de nuestro contexto.

Limitaciones y direcciones futuras

Los resultados presentados corresponden a una primera etapa en la validación del instrumento. La escala fue aplicada a adolescentes de dos escuelas de la Ciudad de Buenos Aires. Por esta razón, estos resultados no son generalizables a adolescentes de otros contextos socioculturales de este país, ya que no se ha trabajado con una muestra representativa. Los próximos pasos consistirán en ampliar las muestras para estudiar su funcionamiento con otros grupos de nuestro contexto.

Por otro lado, debido a las diferencias encontradas en las correlaciones con la comunicación con la madre y con el padre y al papel diferencial que cada uno de los padres muestran en cuanto a las variables de los adolescentes, se deberá ampliar la muestra y estudiar las propiedades psicométricas de la escala con ambos padres por separado.

Asimismo, por el reducido número de participantes y los objetivos principales de este trabajo, se analizaron todos los casos juntos sin discriminar en función del tipo de composición familiar. Sería interesante, en un futuro, poder estudiar cuál es la relación entre el tipo de composición familiar y el desafío provisto por los padres, así como su relación con las otras características del funcionamiento familiar.

De esta misma manera, para obtener más evidencias de validez de esta nueva escala, será necesario indagar la relación con otros criterios externos para estudiar su capacidad discriminante y estudiar si esta variable puede contribuir a un buen ajuste psicosocial de los adolescentes.

Por último, se estudiará la estructura de la escala por medio de Análisis Factorial Confirmatorio, para examinar si se trata de un único constructo o si puede ser explicado mediante varios factores latentes.

A partir de estos resultados y conclusiones, la meta que se persigue es la de generar un instrumento valioso de evaluación de características familiares que contribuyen a un desarrollo positivo en la adolescencia.

Agradecimientos

Se agradece a los alumnos, padres, docentes y autoridades de las escuelas que participaron en este estudio. Asimismo se agradece a las Licenciadas Mariel Giménez, Lucía Bugallo, Yésica Vargas, María Sottani, Karina Mignolo, Celina Selva, Pamela Parma, Silvana Cataldi y a Nicolás Robles López por su colaboración en la recolección de datos. Esta investigación fue financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET N°002314/10) y por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT 200 2010 01 00052).

Referencias

Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural* (3era ed.). México, DF: Pearson Prentice Hall.

- Balaguer, I., Castillo, I., & Duda, J. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: Un análisis de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología Del Deporte*, *17*(1), 123–139.
- Bassi, M., Steca, P., Monzani, D., Greco, A., & Delle Fave, A. (2013). Personality and optimal experience in adolescence: Implications for well-being and development. *Journal of Happiness Studies*, *14*(3), 1–15. doi:10.1007/s10902-013-9451-x
- Baumrind, D. (1991). The Influence of Parenting Style on Adolescent Competence and Substance Use. *The Journal of Early Adolescence*, *11*(1), 56–95. doi:10.1177/0272431691111004
- Casullo, M., & Fernández Liporace, M. (2008). Percepción sobre estilos de parentalidad e inconsistencia parental en adolescentes. *Estudios de Psicología*, *25*(1), 3–10.
- CEPAL. (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile. Retrieved from http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/20120420162808_82.pdf
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Csikszentmihalyi, M., Rathunde, K., & Whalen, S. (1993). *Talented teenagers: The roots of success and failure*. New York: Cambridge University Press.
- Csikszentmihalyi, M., & Schneider, B. (2000). *Becoming adult: how teenagers prepare for the world of work*. New York: Basic Books.
- Dailey, R. (2008). Parental challenge: Developing and validating a measure of how parents challenge their adolescents. *Journal of Social and Personal Relationships*, *25*(4), 643–669. doi:10.1177/0265407508093784
- Eccles, J. S., & Barber, B. L. (1999). Student Council, Volunteering, Basketball, or Marching Band: What Kind of Extracurricular Involvement Matters? *Journal of Adolescent Research*, *14*(1), 10–43.
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D., & Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, *19*(1), 108–113.
- Gorsuch, R. (1983). *Factor analysis* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Gute, G., Gute, D., Nakamura, J., & Csikszentmihalyi, M. (2008). The Early Lives of Highly Creative Persons: The Influence of the Complex Family. *Creativity Research Journal*, *20*(4), 343–357.
- Hektner, J. (2001). Family, school, and community predictors of adolescent growth-conducive experiences: Global and specific approaches. *Applied Developmental Science*, *5*(3), 172–183. doi:10.1207/S1532480XADS0503_5
- Hogan, T. (2004). *Pruebas psicológicas: Una introducción práctica*. México: Manual Moderno. Retrieved from <http://books.google.es/books?id=9SehAAAACAAJ>
- Howitt, D., & Cramer, D. (2008). *Introduction to Statistics in Psychology* (4th ed.). Edinburgh Gate: Pearson Education Limited.
- Larson, R. (2000). Toward a psychology of positive youth development. *American Psychologist*, *55*(1), 170–183. doi:10.1037/0003-066X.55.1.170
- Lawrence, I. (2009). *Soccer and the American Dream*. University of Stirling. Retrieved from <http://hdl.handle.net/1893/2324>
- Leibovich, N., & Schmidt, V. (2010). *Ecoevaluación psicológica del contexto familiar. Aspectos teóricos y empíricos. Adaptación argentina de la Escala FACES III*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Marques, S., Pais-Ribeiro, J., & Lopez, S. (2011). The role of Positive Psychology constructs in predicting mental health and academic achievement in children and adolescents: a two-year longitudinal study. *Journal of Happiness Studies*, *12*(6), 1049–1062. doi:10.1007/s10902-010-9244-4
- Millon, T. (1997). *Manual del Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Moon, E. (2003). *Flow: Family Dynamics and Adolescent Experiences in Soccer*. Virginia Polytechnic Institute and State University. Retrieved from <http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-04112003-102110/unrestricted/Main.pdf>
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M., & Cava, M. (2004). *Adolescencia y familia*. Madrid: Síntesis.
- Olson, D. (2011). FACES IV and the Circumplex Model: validation study. *Journal of Marital & Family Therapy*, *3*(1), 64–80.
- Olson, D., Portner, J., & Lavee, Y. (1985). *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES III)*. St. Paul: Family Social Science Department, University of Minnesota.
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1989). *Circumplex Model: Systemic assessment and treatment of families*. New York: Haworth Press.



- Raimundi, M. J., Molina, M. F., & Bugallo, L. (2015). ¿Cómo promueven desafíos los padres a sus hijos? Estudio cualitativo con adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 33(2), 249–266. doi:dx.doi.org/10.12804/apl33.02.2015.06
- Rathunde, K. (1988). Experiencia óptima y contexto familiar. In M. Csikszentmihalyi & I. Csikszentmihalyi (Eds.), *Experiencia óptima: Estudios psicológicos del flujo en la conciencia* (pp. 333–352). Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Rathunde, K. (1996). Family context and talented adolescents' optimal experience in school-related activities. *Journal of Research on Adolescence*, 6(4), 605–628.
- Rathunde, K. (2001). Family context and the development of undivided interest: A longitudinal study of family support and challenge and adolescents' quality of experience. *Applied Developmental Science*, 5(3), 158–171. doi:10.1207/S1532480XADS0503_4
- Rathunde, K., Carroll, M., & Huang, M. (2000). Families and the forming of children's occupational future. In M. Csikszentmihalyi & B. Schneider (Eds.), *Becoming adult: How teenagers prepare for the world of work*. New York: Basic Books.
- Rohner, R. (1975). *They love me, they love me not: A worldwide study of the effects of parental acceptance and rejection*. New Haven, CT: Hraf Press.
- Schmidt, J., & Padilla, B. (2003). Self-esteem and family challenge: An investigation of their effects on achievement. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(1), 37–46. doi:10.1023/A:1021080323230
- Schmidt, V. (2001). El uso de la Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar, 3° versión (FACES III) en Familias de Drogadependientes. *Anuario de Investigaciones de La Facultad de Psicología de La Universidad de Buenos Aires*, 8, 616–627.
- Schmidt, V., Maglio, A. L., Messoulam, N., Molina, M. F., & Gonzalez, M. A. (2010). La comunicación del adolescente con sus padres: Construcción y validación de una escala desde un enfoque mixto. *Interamerican Journal of Psychology*, 44(2), 299–311.
- Schmidt, V., Marconi, A., Messoulam, N., Maglio, A., Molina, M., & Gonzalez, M. (2008). La comunicación entre padres e hijos desde la percepción adolescente. Una aproximación etnopsicológica. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 17(1), 1–23.
- Schmidt, V., Messoulam, N., Molina, M. F., & Abal, F. (2008). Hacia una Versión Argentina de una Escala de Comunicación Padres-Adolescente. *Interamerican Journal of Psychology*, 42(1), 41–48.
- Silk, J., Morris, A., & Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum or distinct constructs?. *13(1)*, 113–128.
- Steca, P., Bassi, M., Caprara, G. V., & Delle Fave, A. (2011). Parents' self-efficacy beliefs and their children's psychosocial adaptation during adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 40, 320–331.
- Suldo, S. M. (2009). Parent-Child Relationships. In R. Gilman, E. S. Huebner, & M. J. Furlong (Eds.), *Handbook of Positive Psychology in Schools* (pp. 245–256). New York: Routledge.
- Viladrich, C., Torregrosa, M., & Cruz, J. (2011). Calidad psicométrica de la adaptación española del Cuestionario de Regulación Conductual en el Deporte. *Psicothema*, 23(4), 786–794.

Received 04/16/2015:
Accepted:06/07/2016